

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO.

Miércoles 30 de Octubre de 1895—Año I.—Núm. 19

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

LAS GRANDES EMPRESAS

No es la prensa de pequeña circulación la llamada á empeñarse en buscar soluciones á los grandes problemas sociales, económicos administrativos y políticos, que afectan á las naciones; bastante y sobrado tiene con velar por que esos fines se llenen de la mejor manera dentro de sus respectivas localidades y para ello las mas de la veces se vé desamparada de todo auxilio, aun comprendiendo su pequeño número de lectores que la doctrina sentada es la buena, y que la contraria les afecta constantemente, lesionando sus derechos y burlando sus acciones; pero es tal el miedo que la opinión pública tiene á los políticos de oficio, que se creyerian irremisiblemente destinados al sacrificio, los que siguiendo el impulso de su conciencia y de su verdadero interés, contrapusieran esfuerzos á la marcha vacilante y ruinosa de la local administración.

Con estas afirmaciones queda contestada esa grande prensa que demanda nuestra ayuda para combatir los abusos de las grandes empresas y este es el lugar propio para escitar su celo y recomendarle una poca más atención á la lectura de los periódicos de los pueblos; algo mas ganarian estos, si los lamentos de sus órganos fueran escuchados y sus razones apoyadas: algo mas ganarian los periódicos de Madrid, si supieran que España no concluye en su término municipal y que los cambios son para ellos un deber, tanto más grande cuanto mas humilde sea la publicación que lo solicita.

A pesar de todo ello, y haciendo dignas excepciones en lo que acabamos de apuntar, secundaremos con todas nuestras fuerzas la campaña emprendida contra el nuevo sistema de concesiones monopolizadoras, que insensiblemente van reduciendo las funciones del Estado á la de simple inspector de sus contratos y á la de Abogado oficial de la parte contraria.

Los ferrocarriles, las compañías marítimas, las empresas mineras, las de tabaco, timbre, cerillas, etcétera etc., y pronto la concesionaria de los derechos reales, por méritos de una comodidad nada edificante y de un señorío mal entendido, que los gobiernos quieren disfrutar, vienen siendo en todos los órdenes de la vida pública y privada, de los ciudadanos y del contribuyente, árbitros irreversibles de los destinos sociales de los pueblos.

Convencida hasta la saciedad se halla la opinión pública de estas verdades, pues conoce á fondo las exageradas peticiones de unas, los perjudiciales convenios conseguidos por otras, la potestad omnívota de todas para atender al servicio público con la medida de sus convencionalismos, y con la oportunidad que marca su juicio especulador.

Las relacionadas con el comercio general, aplicando la ley de la fatalidad, que le conceden sus tratados, desoyen las quejas del servicio confiadas en su poder: las que se refieren á la Hacienda, fustigan sin cesar con la molesta investigación, al agobiado contribuyente, y unas y otras con ese influjo poderoso, que la suma de interesados supone, ejercen tal peso en las decisiones de carácter pátrio, que pudiéramos sentar sin miedo á error alguno, que ellas y solo ellas determinarán la marcha de los negocios públicos, si volviendo de su acuerdo, los hombres puestos al frente de ellas, no caen en la cuenta de que los poderes otorgados por los pueblos no pueden ser sustituidos sin su previo consentimiento.

Dirásenos que las Cortes sancionan sus contratos y que autorizadas por la Ley se han llenado todas las formalidades; si, pero no cabe ningún género de duda de que aparte el desprecio que se hace de ciertos ingresos, la administración oficial de España por ejemplo, no ha restado función alguna y en que los presupuestos de clases activas no se favorecen con economías, y lógi-

co y natural y consecuente sería que al paso que esas funciones se van delegando, fueran reduciéndose el número de funcionarios y decreciendo los gastos del Estado.

Aparte de estas consideraciones de caracter general y sin perjuicio de detallar los numerosos males que tal sistema origina, diremos para concluir por hoy que la educación física y moral de los individuos no puede ser la misma dirigida por un padre, que debe ser el gobierno, y dirigida por los padrastros, que son las grandes empresas, perseguidoras todas ellas de su interés é indiferentes en todo á la comodidad, progreso y satisfacción de los españoles.

TANGOS

(Música de mi tío político)

Ni callando ni pitando
Tienen mis males remedio,
Pitando, porque me matan;
Callando, por que me muero.

Son los pueblos los muchachos
Que se llevan á la escuela
Y se aprenden la lección
Que el Maestro les enseña.

Las corrientes de los ríos,
Con esfuerzos se desvían,
Pero los males de acá
Solo un milagro lo haría.

Un joven quiso estudiar
Para tenedor de libros
Y su Maestro le advirtió
Que eran falsos los guarismos.

La buena fé de los hombres
Ya se ha quitado la venda,
Y se ha puesto unos cristales
Del color de la apariencia.

Subí á la sala del crimen
Y le dije al Presidente
Si amar lo justo es delito,
Que me sentenciara á muerte

Todos los peces del mar
Metamorfosis sufrieron
Y unos se han cambiado en ranas
Y los que más en cangrejos.

Los cuervos nos desagradan
Por que comen carnes muertas,
Y hay quien se come á los vivos
Y les besamos la diestra.

En casa de Ezquerde entré,
Dando voces como loco,
Y me dijo el Director
No estaba allí el manicomio.

Pasé medio duro falso
Y la víctima me dijo;
En estos tiempos hermano
Lo más falso es lo digno.

Hormiguitas, hormiguitas,
Somos hoy los ciudadanos,
Que hacemos el almacén
Y luego no lo probamos.

En teniendo un buen compadre
Se va derecho á la gloria,
Y nada falta en el mundo
En no teniendo otra cosa.

Adios le dije llorando,
Cuando te voviere á ver,
Era un duro Isabelino
De los mandaos recoger.

Pancho del Valle

Minuta

Cual pavorosa nube que se cierne
arrogante en viciada atmósfera, amenazando con su destructor fluido el mundo que habitamos, el llamado problema social con su progresivo crecimiento, tiende á convertirse de insignificante átomo en cuerpo formidable, que se dispone á asolar con sus temibles rayos cuanto se oponga á su paso.

Ni Spencer con su positivismo y negación de la propiedad; ni Malthus y Stuart Mill proponiendo medios que disminuyan la reproducción de la especie; ni Laveleye con la armonía entre el progreso positivo y el progreso moral, ni Lassone con el equilibrio entre las aspiraciones humanas y los medios de satisfacerlas, nos dan la panacea apro-

piada para evitar el mal, destruyendo en las causas que lo producen sus consecuencias fatales.

Si, algunos principios de estos sabios economistas, aplicados con oportunidad, aliviarían un tanto el estado presente; y en especial, los que confían en la ilustración del pueblo, que preparado á recorrer el camino hallaría siempre y por todas partes tropiezos propios de nuestra naturaleza; la resignación que al hombre inculcara una educación integral y positiva, favorecida é iluminada por la caridad cristiana y ayudada del noble impulso á triunfar de los obstáculos, regenerar las sociedades, endulzando los escasos momentos de la vida.

Mateo Dueñas.

Las fases de la mujer

Al preparar las cuartillas y coger la pluma para llevarlas á las letras, pongo el primer renglón y me quedo pensativa buscando la manera de dar comienzo á mi trabajo presente. Y como impulsado por fuerza superior, toma asiento en mi cerebro una palabra cuya pronunciación clara y precisa llega á mi oído cual si á él le prefiriesen. «Petulancia... petulancia...» repite en mi ser un eco interior. Quiero traducir la voz de mi conciencia; abro el diccionario y leo: «Per... pes... pet... petulancia f. Insolencia, atrevimiento ó desearo» — Reflexiono un poco y deduzco que me cuadra en sus dos últimas acepciones. Vacilo entre abandonar mi propósito y seguir adelante, y vence al fin mi deseo de decir algo á las amables lectoras de El Distrito y mis queridas amigas.

Estudio filosófico, propia de no comunes alcances, implica el epigrafe de este modesto artículo. Trabajo superior á mis fuerzas que me abstendré muy mucho de intentar, limitándome á presentar la mujer bajo el aspecto de madre, para lo cual encerraré mi discurso dentro de esta pregunta: ¿Merecen todas las mujeres que tienen hijos el augusto y excelso nombre de madres?

La maternidad, en mi humilde sentir, no se reduce solo al hecho de dar á luz, de traer á la vida real el sér que abandona el claustro materno. En este instante, en este hecho fisiológico empieza, á nuestro objeto, la madre su trascendental misión. ¿Son; acaso, los cuidados de la lactancia los que más avaloran sus funciones? No. — Lo que principalmente caracteriza á la buena madre, distinguiéndola de la nodri-

za, es la dirección del tierno vástago, de ese organismo flexible y dócil, donde se pueden grabar al arbitrio, rasgos y caracteres como en superficie de cera.

Tal vez alguna amiga incauta dirá, aunque sea para sí: «¿qué dirección cabe emplear con quien carece de verdaderos facultades?» — Semejante observación no me espanta, pues se funda en la creencia errónea de que la educación se refiere únicamente al esmerado trato y buenos modales objeto exclusivo de la Urbanidad y cortesía. Tengan en cuenta las que así piensan que la educación es más amplia; que tiene por objeto el ser humano en su triple existencia física, moral é intelectual; que ha de empezar desde la cuna; que ha de referirse así al cuerpo como al espíritu, y por lo tanto, que abraza muchos y variados extremos, relativos á la Higiene, al desarrollo ordenado de los sentidos y órganos corporales y á la cultura de las facultades anímicas.

Hagamos deducciones de lo expuesto.

¿Quien tiene á su cargo lo que puede llamarse cultivo de las energías que atesora la individualidad humana? — La madre y solo la madre en la primera época de la vida infantil.

¿Se cumplen por todas las madres los sacratísimos deberes que la religión, las leyes y la naturaleza les imponen respecto de sus hijos? — No habrá que esforzarse para contestar negativamente.

¿Y debe llamarse madre la que es parcial y deficiente en su cometido, con menoscabo de los bienes morales de su prole? — Decir que no cien veces me parecen pocas.

El sublime nombre de madre debe ser el emblema, el escudo, el sello indeleble que simbolice la virtud de haber sabido guardar la concomitancia que en sí llevan los cuidados ajenos á la maternidad.

Y no deberemos aspirar todas á poseer tan meritorio y valioso galardón? — Que si, direis todas conmigo en concurso unánime; pero ¿cómo? — Eligiendo para fuentes los preceptos de nuestra divina religión; ilustrándonos en los principios fundamentales de la Higiene, y consultando con frecuencia todo lo que constituye la vasta ciencia de la educación.

La condición de madre reclama auxilio inmediato de la Higiene, pa-

ra regirse en el método alimenticio según la edad; para conocer las condiciones de los alimentos y vestidos, del lecho y del sueño, y para sacar un gran número de aplicaciones.

Armonizando la idea religiosa con la educación, uniendo el influjo de la primera á las leyes de la segunda, tendremos hijos saludables, robustos, inteligentes virtuosos, honrados y obedientes, amantes de Dios, de sus padres de la familia y del prójimo, los cuales al decirnos ¡MADRE!, sentirán llena su alma de gratitud imperecedera.

¿Y qué mayor gloria en este mundo, que la de escuchar como premio á nuestros afanes, entre ósculos de amor filial y de paternal cariño, el bello y dulce nombre de MADRE, cuando hemos llenado cumplidamente los deberes maternales?

Esforcémonos, pues, queridas amigas, para que, buscando nuestro perfeccionamiento, consigamos el bien de nuestros hijos y la moralización de la sociedad.

Teresa Vujón

CLAVE LOCAL

En el Ayuntamiento

—27 de Octubre del 95—

Insertamos á continuación la nota de los acuerdos, que al terminar la sesión relámpago del domingo último, nos facilitó á la verbal — porque no estaba á mano el minutario — y accediendo á la cortés indicación del señor Alcalde, el Secretario de esta Corporación Municipal.

Constituido el Ayuntamiento se acordó:

1.º Aprobar los resúmenes de las sesiones celebradas durante los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre, acordando se remitan al señor Gobernador civil, para su inserción en el Boletín Oficial de esta provincia.

2.º Nombrar á D. Juan Muñoz Delgado para recaudador de consumos, y ordenarle que proceda á la recaudación del primer semestre del día 1.º al 10 del próximo Noviembre.

3.º Aprobar la cuenta del primer trimestre de alumbrado público, y

4.º Aprobar las cuentas correspondientes al primer trimestre, que rinde el apoderado de este Ayuntamiento en la capital.

La calle de Fomento, á pesar de nuestras excitaciones, continúa en peor estado cada día; y llegadas las frecuentes lluvias del Invierno, es de suponer que nada se hará en su incómodo pavimento, el cual cambiará sus polvaredas del verano por los lodos propios de la época presente, y con estas mutaciones

que vendrán ofreciéndole los cambios sucesivos de estaciones, seguirá indefinidamente.

Sr. Alcalde, ya que no se haga otra cosa, le parece á V. que le pongamos: calle de la Reacción?

Algunas traviesas de las que cubren el caño de la calle Obispo Pozuelo, están levantadas según nos dicen: bueno sería que le digna Autoridad local comprobára el hecho y se sirviera ordenar la reparación que proceda.

Tenemos entendido que muchos vecinos de la calle Muñoz de Sepúlveda piensan dirigir una exposición al Ayuntamiento pidiendo, que con motivo de ir á obrar el dueño de la casa núm. 22 esquina á la calle Castillejo la fachada de la misma casa, pase la comisión de obras públicas á inspeccionar las obras y por quien proceda á verificar la alineación en la forma prevenida, evitando las irregularidades de di ha vía pública y el perjuicio que al ornato y á los demás vecinos se ocasiona con su estado actual.

Llamamos la atención de nuestra autoridad local para que averigüe lo que haya y tome las medidas procedentes antes que referido dueño edifique y puedan originarse daños de consideración, por más que creemos que el mismo tendrá el pensamiento de buscar la línea que proceda.

Sección Literaria

¡Tarde...!

Descendieron los ángeles á velar su purísimo suelo, entonaron sus cánticos, y batiendo las alas se fueron al cielo. Vino luego la madre á libar de sus labios un beso... ¡ay! estaban ya fríos los pálidos labios del niño hechicero

Luis Castro y Escribano

El teniente X.

—¿Qué quieres ser niño?

—Quiero ser soldado

—¡Soldado! Es oficio peligroso.

Puedes morir en el campo de batalla.

—Quiero ser soldado. Venceré en los combates, mataré á mis enemigos

El niño ingresa en una Academia militar, y con más ó menos esfuerzos sigue el curso de sus estudios. Ya es alférez... ya es teniente.

¡Qué aposture la suya, con que elegancia lleva el uniforme, con

qué marcialidad arrastra el sable! Marca el ruido de las espuelas el compás de su paso. Aumenta el plateado casco la hermosura de su rostro.

Brilla el joven en los salones.

Los periódicos anuncian un día que el bizarro teniente X, ha contraído matrimonio con la hermosa señorita de C. La iglesia estaba hecha un ascua de oro. Ha apadrinado la boda el conde de A. y la condesa de T.

Al año los mismos periódicos anuncian que la distinguida esposa de X. ha dado á luz un robusto niño.

Pasan los años.

Estalla una guerra. El teniente X., que se ha distinguido por su dulzura de carácter y por la bondad de su corazón, es destinado al lugar de la lucha.

Los periódicos anuncian su partida y le despiden con encomiásticos sueltos.

X., ya en el ensangrentado terreno de la contienda, sale con algunos hombres, á una excursión exploradora. Es la primera vez que entra en combate.

Al poco tiempo es sorprendido por la fuerza enemiga. Se halla rodeado de contrarios. Los contrarios son muchos, los amigos pocos. Intenta resistir pero todo es inútil.

—Las armas ó la vida, dicenle los más.

X. reflexiona un instante. Ama la vida y le inspira interés la de sus compañeros. El sacrificio es estéril. Entrega las armas.

X. ha librado la vida de sus camaradas; pero ha perdido su honor.

Cuando vuelve otra vez entre los suyos, le prenden y le encausan.

Los periódicos dan cuenta del suceso, primero tímidamente; luego piden la cabeza de X.

El honor nacional exige imperiosamente la sangre de una víctima.

X., siempre dulce y siempre blando de corazón, es condenado á la última pena, y se deja matar como un cordero.

La madre de X. se vuelve loca y grita en sus constantes delirios.

—¡Yo quiero ser soldado! ¡Pobre hijo mío! ¡Qué bien le sienta el uniforme, con qué marcialidad arrastra el sable, como marca el ruido de las espuelas al compás de su paso, como aumenta el plateado casco la hermosura de su rostro!

Los periódicos, siempre diligentes, relatan la locura de la madre, como relataron la boda, el naci-

miento del hijo, la desgraciada acción en que X. se dejó vencer, y los detalles de su causa y de su fusilamiento.

Al lado de tan interesante noticia, publican la de la apertura de una Universidad, y entonan himnos á la civilización y al progreso.

F. Pi y Arzuaga.

De «El Nuevo Régimen».

OSCURIDADES LOCALES

¿Ha sorprendido á nuestros lectores el calificativo RELÁMPAGO que aplicamos á la sesión del domingo? Pues nos ha parecido apropiado dada la velocidad con que se discutieron y aprobaron los acuerdos, que publicamos en otro lugar, y la sorpresa recibida por el público que esperaba presenciar la sesión, cuando á los cinco minutos de llegar á la Alcaldía el Sr. Toril, que hacia el número nueve, con que podía llenarse la fórmula, se oyó en aquella sala un campanillazo y la voz del presidente que decía SE LEVANTA LA SESIÓN.

Todas nuestras censuras para las minorías, que hoy parecen haberse puesto de acuerdo para faltar á su deber.

Pero este hecho, el de celebrar su sesión la mayoría en una salita que aunque del Ayuntamiento, no es el lugar destinado á estos actos y el de no dar conocimiento al público de que iba á principiarse la sesión, haría suponer á quien no pensara como nosotros, que la del Domingo más que sesión en la cual se estudiaran asuntos y tomaran acuerdos pudo ser una junta en que se diera á quien lo necesitara amplio voto de confianza para hacer lo que conviniera.

Sr. Alcalde, en las noches del 25 al 28, no hemos visto lucir las farolas del centro de la población, le cual hace suponer que las de calles más separadas habrán disfrutado de igual descanso, con lo que se han producido baños de pies, porrazos y tropezones y las consiguientes quejas del público que tiene derecho á más cumplidas atenciones.

Ya que no se sustituya el sistema de alumbrado por otro más cómodo, el eléctrico por ejemplo que ofrece grandes ventajas, bueno sería que por lo menos y supuesto el servicio á que nos referimos se hace por administración, las noches en que la luna nos niega su visita faltando á las profecías del almana-

que, no se consideren como descargo del presupuesto de este servicio.

DATOS Y NOTAS

A varios discípulos de Baco, les dió la monomanía días pasados de calentarse el cuerpo esteriormente hasta producirse las consiguientes lesiones de las que no pudo evadirse una infeliz mujer que intentó mediar en el asunto, en el que ha intervenido la dignísima Autoridad judicial de este partido.

Es lamentable que el vicio de la embriaguez, haga olvidar al hombre su dignidad hasta el extremo de perturbar las preciadas facultades con que Dios le adornara, para distinguirlo de los demás seres que pueblan la tierra; tanto más cuanto que las consecuencias que origina la embriaguez suelen arrastrar en su fatal pendiente á inocentes seres, privándoles hasta de lo más preciso.

¿Cuanto podríamos decir de estas y otras aun más vivas escenas, que con harta frecuencia nos ofrecen algunos de nuestros convecinos, sin las atenuantes de enmienda y arrepentimiento y con la agravante de reincidencia! Pero doblemos la hoja, que estos sermones en desierto, son perdidos y contrarios á los respetables intereses de una clase que egerce lícita industria.

En el Llano del alacrán lugar inmediato á Obejo, se ha establecido en el cortijo de Miguel (El noriego) un hospital cuyo rústico director usa para las curaciones de procedimientos originalísimos y algunos de ellos reñidos con la caridad y en oposición con el sentido común.

Nos dicen que el tal doctor presume de adivino, y con su charla disuade á los cándidos que le visitan de que posee dones especiales, por mérito de los cuales acierta las enfermedades, su origen y duración sin necesidad de ver al enfermo que las padece.

Entre las fórmulas que practica, aparte la de hacer tomar á los pacientes dosis de vinagre mezclado con aguardiente, que les ayuda á consumir, nos refieren que á la mayor parte les aplica al pecho una piel de borrego, cuya carne se comen en amistoso banquete el enfermo y el fingido médico y á otros ¡pobrecillos! les envuelve un dedo en una cuerda que va poco á poco apretándose hasta ver salir por entre yema y uña del dedo comprimido, una gota de sangre, que el NUEVO SÁMO dice es la enfermedad.

¿Cuándo dejará la ignorancia de ser la fuente especulativa de la canalla!

Bueno sería que las Autoridades intervinieran en este asunto, del modo que se lo permitan las leyes, para evitar al público equivocaciones y disgustos.

Hemos recibido la visita de EL CURIAL ESPAÑOL periódico quincenal que se publica en Madrid. Agradecemos al colega su deferencia, dejando establecido el cambio.

CHARADA

Mi prima y tercera

Los seres anima,
Las aves sostiene,
Las aguas agita,
Y en el verde prado
Las ojuelas mece
De un terciá y quinta.
Mi segunda y cuarta
Asombra y admira,
En el cielo solo
Y en el campo habita
Y á lograrla todas
Las viejas y niñas
Dedican los años
Los meses, los días.
Mi quinta es la muerte,
Mi cuarta es la vida,
Mi todo en la tierra
Y en los mares brilla,
Y en el hombre amado
Que el placer ansia
Despierta los celos
Y enciende la ira

Con objeto de escitar el estímulo de los aficionados á descifrar charadas, se regulará un décimo de lotería al suscriptor que acierte la que precede, no publicándose por lo tanto la solución.

AVISO

Esta semana pondremos en circulación letras á cargo de nuestros suscritores de fuera de este partido judicial en la forma que indicamos en nuestro anterior AVISO, las cuales consideramos aceptadas por los interesados.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL MURALLÓN.

GRAN FABRICA DE BAYETAS Y CENTRAL DE
ALUMBRADO ELECTRICO
ENRIQUE GOSALBEZ TEROL.-POZOBLANCO.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL
Compañía de seguros reunidos
GARANTÍAS
Capital Social, 12,000,000 ptas.
Premios y reservas 43,598,510 id.
AGENTE GENERAL
F. Severo Caballero
Pozoblanco
5-JESÚS-5

Fernández, S. y Rubio
ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS
Grandes existencias en géneros
del Reino y Extranjeros.
Paquetería y Pasamanería.
NOVEDADES.
6-JESÚS-6

GRAN ESTABLECIMIENTO
DE VINOS Y AGUARDIENTES
DE
Juan López de la Torre.
Jerez, Montilla, Villaviciosa y
del País.
LAS MEJORES MARCAS.
2, REAL 2.

Platería y Relojería
DE
Juan Merchan Redondo
CALLE ARÉVALOS NÚM. 4
POZOBLANCO.

En dicho Establecimiento encon-
trará su numerosa clientela un nue-
vo y variado surtido de las mejores
fábricas de España y Extranjero.
NOTA: Se hacen toda clase de compos-
turas á precios sumamente reducidos.

Relojería y Platería
DE
Camilo Barone

Surtido completo y variado de toda cla-
se de Relojes á precios muy reducidos.
Se hacen toda clase de composuras con
la perfección de fábrica
3-Jesús-3
POZOBLANCO.

NOTA: Ofrecemos como cosa especial
Reloj CAMILO BARONE, cuyas ruedas
están montadas todas en centros de rubí;
tiene una brida que hace imposible las
roturas del muelle real; se garantizan
por dos ó cuatro años.

GRANDES HORNS
PARA ELABORACIÓN DE

CAL
Hijos de Matias Martinez
ESPIEL

Ofrecemos al público CAL inme-
jorable á precios reducidos.

FÁBRICA DE CALZADOS
DE
Juan Martinez Lopez
Especialidad en calzado de lujo
Calle de San Gregorio baja núm. 9
Pozoblanco.

El Distrito

Revista semanal de Administración,
Industria, Legislación, Instrucción, Co-
mercio y Agricultura.

SUSCRIPCIONES } Un mes 40 céntimos
Un año 4 pesetas
Anuncios á precios convencionales

LA CONSTANTE.

Carruajes de MUÑOZ Y PARRA

Esta empresa hace el servicio del Correo y pasajeros entre la Estación
férrea de Espiel y Pozoblanco y los particulares que se le avisen con 48
horas de anticipación, en las condiciones establecidas por sus tarifas.

Salidas diarias De la Estación de Espiel á Pozoblanco á las 8 de la mañana
De Pozoblanco á la Estación de Espiel á las 11 y media id

Paradas en los pueblos del tránsito Espiel y Alcaracejos, en que se
admiten viajeros

Se expenden los billetes y facturan los equipajes, una hora antes de
la salida en la Administración

32, San Gregorio Baja, 32.

Habia pensado callar
Y no hablar de "La Soriana"
Pero me han metido en gana
Después de tanto anunciar
Y ya que es preciso hablar
Diré a la huida y Morena
Que el jabón de La Azucena
Y los Principes del Congo
Muy por debajo los pongo
Del qué fabrica mi nena

Fidel Santacruz
Calle del Toro-POZOBLANCO

Redondo y Cabrera

ALMACEN DE MADERAS Y HIERROS

Chapas de hierro, plomo y zinc,
cemento romano y portland, baldos-
sin fino blanco y encarnado y otros
materiales de construcción.

CAMAS DE ACERO
Muñoz de Sepúlveda 15 y 17.

La Compañía Fabril Singer
Por pesetas 2.50 SEMANALES
Se adquieren las célebres máquinas SINGER
para coser.

Grandes descuentos al contado

Carretes de Algodón, Seda, Agujas, Aceite, piezas sueltas y Acceso-
rios para toda clase de costura. Enseñanza gratis á Domicilio.—Pidán-
se Catálogos ilustrados que se dan gratis.

Representante en este distrito.—FEDERICO GARCÍA MARIN.
Fonda de Pedro Ruiz Flores.—4 Muñoz de Sepúlveda, 4.

Fábrica de Chocolates
DE
Francisco Leon Garcia
Calle Romo
POZOALANCO.

NUEVA CASA DE HUÉSPEDES
Carretas 22-2.ª izquierda

El dueño de esta acreditada casa, es-
tablecida en el centro de Madrid, la ofre-
ce a los habitantes de ese "Valla de los
Pedroches", seguro de que han de en-
contrar comodidad al par que economía.

Antonio Avila Ruiz

Comisionista en Aceites al pormayor
5 Calle Real 5
POZOBLANCO.

Gran surtido en escopetas de uno
y dos caños de los sistemas Pistón,
Lefancheu y fuego central, de las
mejores clases y construcciones; así
como en cartuchos, tacos, cinturo-
nes-cananas, máquinas rebordadoras
extractores y medidas metálicas pa-
ra polvora y perdigón.

Calle Toro núm. 9

Lorenzo Moreno.

Imprenta y Librería
DE
Pedro López Pozo

En esta imprenta se hacen toda cla-
se de trabajos con economía y pronti-
tud.

El que honre este establecimiento
con su presencia, encontrará un com-
pletísimo surtido en libros de Educa-
ción, Religiosos y de COMERCIO.

Especialidad en papeles de barba,
estra cillas, confiteros y de colores.

Calle Jesús.—POZOBLANCO.